



José Antonio Nieto, secretario de Estado de Seguridad, en su comparecencia en el Congreso. / ULY MARTÍN

## España rechaza retener a los inmigrantes más de 60 días como pide Bruselas

J. J. GÁLVEZ, Madrid  
 España desoye, de momento, la petición de Bruselas y rechaza aumentar a medio año —ampliable a 18 meses— el plazo de reclusión de los inmigrantes que se encuentran en los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) a la espera de su expulsión.

El secretario de Estado de Seguridad, José Antonio Nieto, defendió ayer el tiempo máximo de dos meses previsto por la legislación nacional: “Este [plazo] dice mucho de cómo pensamos que se debe tratar a la gente que llega a nuestro país”. Las ONG exigen el cierre definitivo de estas instalaciones.

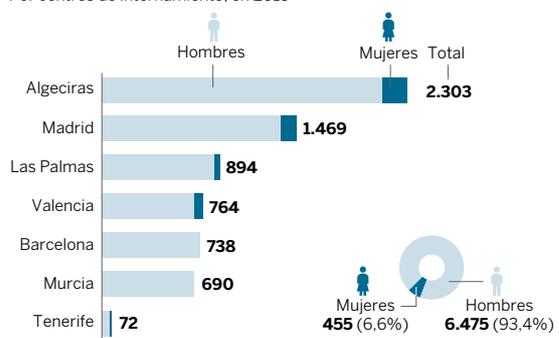
La postura que ayer mostró el Gobierno español, durante la comparecencia de Nieto en la Comisión de Interior del Parlamento, se produce después de que la Unión Europea manifestase el pasado jueves sus intenciones de intensificar las deportaciones de extranjeros. Según las cifras de la oficina estadística comunitaria Eurostat, la UE solo logra echar al 36% de los migrantes con órdenes de expulsión. Y, con el objetivo de elevar ese porcentaje, Bruselas trasladó a los 28 un documento donde reprochaba que ningún país contemple en su legislación los periodos máximos permitidos por la directiva de retorno.

Un informe que no gustó nada en el seno del gabinete de Rajoy, ya que su contenido no se había comunicado previamente a los Estados miembros, según explicaron fuentes del Gobierno, que afirmaron que el Ejecutivo rechaza elevar el tiempo máximo de reclusión. “La recomendación de Bruselas aboga por ajustar las legislaciones nacionales al periodo inicial máximo de internamiento de seis meses, que podría extender hasta los 18 meses. Ante eso, en nuestro país, el ordenamiento propio recoge un máximo de 60 días. Uno de los más bajos de toda la UE”, incidió Nieto ayer.

“Europa sigue en el error de la mirada cortoplacista y en su obsesión de blindar las fronteras. Lamentamos la propuesta de Bruselas, que supone un paso más hacia la construcción del concepto de Europa como fortaleza”, denunció ayer Estrella Galán, secretaria general de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), que remachó: “Esta medi-

### Personas internadas en CIE

Por centros de internamiento, en 2015



Fuente: Ministerio del Interior.

EL PAÍS

## El Gobierno planea acoger en breve a 600 refugiados más

JUAN JOSÉ MATEO, Madrid

El ministro de Asuntos Exteriores, Alfonso Dastis, anunció ayer en el Senado que España acogerá en las próximas semanas a 600 refugiados más. El Gobierno se comprometió en 2015 a reasentar a 1.449 personas desde los campos de refugiados extraeuropeos (Siria y Libia) y a reubicar a 17.000 desde los continentales (Italia y Grecia). Sin embargo, hasta ahora solo han llegado 1.141, según las cifras del Ejecutivo a 23 de febrero (el 6% de lo comprometido).

“No se trata de un problema exclusivo de España, sino un problema común a todos los Estados miembros”, dijo Dastis, quien afirmó que los países de la UE solo han reubicado a algo más de 13.000 de las 160.000 personas a las que se comprometieron. “Este Gobierno está aumentando los medios para dar respuesta a esta crisis y ha hecho un ofrecimiento para acoger en las próximas semanas a 600 personas más”, añadió. “La oposición, en lugar de intentar confundir a la opinión pública, debería trabajar en las co-

## “Barras de hierro y mazas” en las vallas

El secretario de Estado de Seguridad aseguró ayer que los intentos de salto de las vallas de Ceuta y Melilla “han evolucionado a una forma más peligrosa y violenta”. Según Nieto, desde septiembre, los inmigrantes que tratan de superar el perímetro fronterizo de ambas ciudades usan “barras de hierro, mazas y cizallas”. “Y actúan con más contundencia contra medios físicos y agentes”, subrayó el representante del Gobierno, que lleva años achacando a los simpatizantes una supuesta violencia en sus entradas. Además, Nieto volvió a defender las devoluciones en caliente. “Son un rechazo en frontera”, repitió, pese a que las ONG, el Defensor del Pueblo y el Consejo de Europa consideran que esta práctica viola el derecho de asilo.

Interior apunta que, este 2017, 1.584 inmigrantes irregulares han entrado por vía marítima y 1.560 por las vallas. “Esto hace necesaria la cooperación con las fuerzas marroquíes. Y la comprensión y apoyo a quienes defienden esas fronteras”, sentenció Nieto.

da no está tan lejos de las iniciativas de Trump al otro lado del Atlántico y que tanto criticamos”.

España cuenta con siete CIE, por los que pasaron 6.930 personas sin papeles en 2015 —el 93,4% fueron hombres—. El 52% no acabó expulsado y salió finalmente en libertad. “Ampliar el plazo de internamiento es demencial. Supone ampliar el sufrimiento. Dos meses ya nos parece exagerado”, apostilló Carmen Echeverría, responsable de visitas de Karibu, un colectivo que atiende a los subsaharianos en el CIE de Madrid: “El 90% de las personas que visitamos en 2016 han salido libres”.

Numerosas ONG, así como Podemos, han exigido el cierre inme-

diato de estas instalaciones de reclusión, que funcionan como auténticas cárceles para personas que han cometido una infracción administrativa y que, además, presentan graves deficiencias en sus instalaciones. “Los CIE se han construido en centros antiguos. Era lo que había cuando se impulsaron”, admitió ayer Nieto, que expuso que la Dirección General de la Policía está elaborando un plan de mejora de estos complejos.

“Hay fallos y tenemos que corregirlos. Debemos tener centros adecuados donde se atienda de forma adecuada a los internos y se garantice la función para la que nacieron”, repitió el secretario de Estado. “En realidad, detrás de todo esto hay un reconocimiento de que los CIE no sirven para la finalidad para la que se crearon”, apuntó Estrella Galán.

### Reunificación familiar

También solicitan al Ejecutivo que agilice los procesos de reunificación familiar o que conceda más visados para estudiantes refugiados. Finalmente, recomiendan que España sea más proactiva en los campos de refugiados, explicando cómo funciona el asi-

diato de estas instalaciones de reclusión, que funcionan como auténticas cárceles para personas que han cometido una infracción administrativa y que, además, presentan graves deficiencias en sus instalaciones. “Los CIE se han construido en centros antiguos. Era lo que había cuando se impulsaron”, admitió ayer Nieto, que expuso que la Dirección General de la Policía está elaborando un plan de mejora de estos complejos.

“Hay fallos y tenemos que corregirlos. Debemos tener centros adecuados donde se atienda de forma adecuada a los internos y se garantice la función para la que nacieron”, repitió el secretario de Estado. “En realidad, detrás de todo esto hay un reconocimiento de que los CIE no sirven para la finalidad para la que se crearon”, apuntó Estrella Galán.

### Silencio en Europa

En Francia, con un plazo máximo de internamiento de 45 días, no se ha producido todavía ninguna reacción del Ejecutivo a la petición de Bruselas. Al igual que ocurre en Italia, con un límite de tres meses —aunque casi nunca se cumple ese plazo y los inmigrantes suelen estar retenidos mucho más tiempo—. La situación en Bélgica es similar: el plazo máximo es de dos meses, pero ampliable hasta ocho meses cuando concurren “motivos de orden público o seguridad nacional”; su Gobierno tampoco se ha pronunciado sobre la recomendación de las autoridades europeas. En Alemania existe un plazo de cuatro días durante el cual puede tenerse en custodia a un inmigrante al que se ha dictado la expulsión. Pasado ese tiempo hay que dejarlo libre.

Un estudio de la Red Europea de Migración revela que las estancias medias en centros cerrados quedan muy por debajo del máximo legal que marca la doctrina comunitaria. En Francia es de 12 días; y en Reino Unido, entre 29 y 60 días. Aunque estas cifras pueden haber crecido en los últimos años de presión migratoria (los datos más recientes del estudio son de 2013). En España, según Interior, es de 28 días.

Con información de Daniel Verdú, Gabriela Cañas, Luis Doncel y Lucía Abellán.

lo, como hizo Irlanda al inicio de la crisis, según recuerda Oxfam Intermón. Al tiempo, la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, y la de Madrid, Manuela Carmena, han denunciado las dificultades que impone el Gobierno para acoger. Frente a esas peticiones, Dastis argumentó en febrero que el problema al que se enfrenta España es que los refugiados no quieren trasladarse a la Península, porque prefieren países del norte de Europa como Alemania.

“No es esa la realidad de la situación”, aseguró al conocer esa declaración Estrella Galán, secretaria general de CEAR. “A partir de que las fronteras de la UE se cerraron hubo un cambio radical en esa negativa o en esa posible elección que ellos deseaban”, siguió. “Pedimos que no se traslade la responsabilidad de lo que está sucediendo a los propios refugiados que son las víctimas”.